



Angel que han querido recuperar la vieja tradición de los titiriteros, aquella en la que era inevitable el "sarao" posterior a cuenta de los anfitriones, a la antigua usanza, y que anima a la convivencia y el conocimiento mutuo. Cobraban 600 euros por representación más el autobús para el transporte. Con ese dinero han podido empezar a comprar el equipo necesario, del que calculan un coste de 9000 euros, de luces y de sonido. Recientemente han conseguido que les cedan un local, del que andaban necesitados, para los ensayos. También están pensando en conseguir formación teatral.

Y trabajo, horas, buen humor y mejor ambiente para que todo vaya bien. Tienen sus ocupaciones, y han de sacar tiempo muchas veces de donde no lo hay. En la anterior temporada todos

hacían de todo: diseñaban decorados, ejercían de tramoyistas, iluminadores, etc, en una gira plagada de anécdotas y dificultades, como aquella vez que estaban representando en Checa, en la Plaza del Ayuntamiento, al aire libre, y la representación se vio interrumpida por las atronadoras campanadas que señalaban las doce de la noche, viendo el percal y conociendo la reincidencia del desalmado reloj, Ángel prolongó el parón para que el reloj repitiera su toque de atención horaria. O aquella otra ocasión en que se encontraron con un público, el de Rueda, que acababa de asistir a la representación de esta misma obra por una compañía profesional, y que aplaudió a rabiar (la ovación más larga de toda la gira) la actuación de nuestros aficionados.

"MANLIA" se encuentra ahora preparando la temporada de este año. La obra que están preparando es "Madre el drama padre", de Jardiel Poncela, del que se celebró el centenario de su nacimiento en el 2001, y cuyo humor absurdo contrasta con el dramatismo de "Historia de una escalera". Elegida por Ángel por su carácter cómico, su humor inverosímil y absurdo, por la puesta en escena, no muy complicada técnicamente y, muy importante, su coralidad, que permite a la mayoría de los integrantes de este grupo de teatro participar en su representación. Sin embargo Ángel destaca la complejidad y dificultad que presenta una obra que en algunos momentos mantiene a 20 personajes en escena, así como mantener el tempo necesario de los movimientos y diálogos en esos momentos. Paralelamente preparan, lo que para nosotros es muy importante, una obra de teatro infantil, "Manos Arriba", con los niños que rodean a este gran grupo, transmitiendo a los pequeños el amor por el teatro.

Impresiona gratamente observar la pasión con que se toman su labor. Para darse cuenta de ello no hay más que hablar con cualquiera de ellos, como con Luis Heredia, al que se le iluminan los ojos en cuanto sacamos el tema; y que quiso llevarme al huerto para que actuara como novio en la nueva obra. No logró romper mi timidez, pero casi. Desde aquí quiero dar mi más sincera enhorabuena a todos los que integran, han integrado, e integrarán este gran grupo, darles sobre todo las gracias por acercarnos un poco más el teatro, y animarles para que sigan por este camino, que por tantos caminos les lleva. Mucha mierda.

*Javier Aragoncillo*

